

30 Escalas para violonchelo: un ejercicio diario para chelistas de todos los niveles

Hans Erik Decker (Royal Academy of Music)

Estas escalas, comenzando en Do Sostenido Mayor y terminando en La Bemol Menor deben ser tocadas sin parar ya que ese es el objetivo principal del ejercicio.

¿Porque 30 escalas alguien se puede preguntar? Seis escalas del total de 24 son variantes enarmónicas:

Do Sostenido Mayor – Re Bemol Mayor
La Sostenido Menor – Si Bemol Menor
Fa Sostenido Mayor – Sol Bemol Mayor
Re Sostenido Menor – Mi Bemol Menor
Si Mayor – Do Bemol Mayor
Sol Sostenido Menor – La Bemol Menor

Las escalas de arriba (con la excepción de La Sostenido Menor) son usadas extensamente en música.

El propósito de este estudio es el introducir escalas con 4, 5, 6, y aun 7 alteraciones propias (las cuales son frecuentemente ignoradas), mejorar la seguridad de los patrones de digitación, y ampliar la variedad tonal.

En comparación a la escala de Do Mayor, un patrón de digitación similar es usado en la de Do Bemol Mayor y la de la de Do Sostenido Mayor (ambas un semitono más bajo y más alto, respectivamente) – una muy buena razón para atraer la atención a su importancia para desarrollar entonación y buena calidad tonal en un espectro de claves diferentes.

Los beneficios mencionados anteriormente del ejercicio están lejos de ser el objetivo real.

Un entendimiento musical más profundo debe impulsarnos a incrementar los sentimientos musicales y en todas las claves.

¿Qué es lo que significan las claves de Mi Bemol, Do, La, o Fa Sostenido Mayor significan como realidad musical? Lo mismo se aplica a las escalas menores.

Diferentes experiencias musicales pueden encontrarse en:

Re Mayor – Sinfonía ‘Júpiter’ (Mozart);

Re Menor en el Cuarteto ‘La muerte y la doncella’ (Schubert);

Sol Bemol Mayor en el Adagio del Quinteto para Cuerdas en Fa Mayor (Bruckner);

Fa Sostenido Mayor en el Largo del Quinteto para Cuerdas en Mi Mayor op. 76 nro. 5 (Haydn);

Re Bemol Mayor en el Largo de ‘La sinfonía del nuevo mundo’ (Dvorak);

Re Menor en el 2do movimiento (Marcha Fúnebre) de la 3ra Sinfonía de Beethoven.

En el Quinteto para Cuerdas en Re de Schubert encontramos 19 claves diferentes.

En la introducción (Le Malinconia) del último movimiento – Cuarteto op. 18 nro. 6 (Beethoven) – ¡Se encuentran 12 claves menores en unos pocos compases!

¿Porque el Largo de Haydn mencionado más arriba es en Fa Sostenido y no en Sol Bemol Mayor?

¿Porque el adagio de Bruckner en Sol Bemol Mayor no es en Fa Sostenido Mayor?

En el Idilio de Sigfrido (Wagner), compás 71, la clave es Mi Sostenido Mayor y no Fa mayor.

Este fenómeno subraya la importancia del uso de sostenidos y bemoles – una polaridad de luz y oscuridad, diferencias extrovertidas e introvertidas.

Las 30 escalas están conectadas por 'modulación por acorde pivote' invertida. Luego de una clave mayor, le sigue una menor relativa con una modulación a la subdominante de la escala mayor anterior.

Siguiendo este orden comenzamos con Re Sostenido Mayor terminando en La Bemol Menor. Las notas enarmónicas finales – Sol Sostenido y Do Sostenido – retornan al principio. La última nota en cada escala desarrolla una transición a la siguiente (súper-tónica, nota líder).

Naturalmente, uno debe acercarse a este orden con gran percepción musical.

Todas las escalas pueden tocarse en dos o tres escalas. El comienzo de cada escala debe ser tocada con relativamente poco énfasis. La velocidad, el ritmo, la articulación, el uso del arco y la digitación, pueden seleccionarse libremente. La estructura melódica de las escalas debe ser considerada como un punto de comienzo. Una improvisación de piano puede reforzar y mejorar la naturaleza cambiante de la tonalidad. Inicialmente la velocidad y la dinámica deben ser moderadas. También es una buena idea el aplicar este método a los arpeggios.

¿Porque practicamos escalas?

Porque la escala es la célula de la melodía – el primer elemento musical que experimentamos.

Paso a paso nos movemos hacia arriba desde la tónica hacia la octava y de vuelta a la tónica.

Cada grado de la escala tiene un sentimiento y una tensión diferentes.

¿Cuáles son los roles del segundo, tercer, cuarto, quinto, sexto y séptimo grados – que además es la nota líder? ¿Y finalmente la octava? Estos son todos diferentes estadios de un proceso musical.

Un ejemplo perfecto de esto es el segundo tema del Concierto para Violín de Beethoven:



El inolvidable violinista Isaac Stern dijo – “¿Cómo es posible que Beethoven toma seis notas de la escala y crea la melodía más celestial alguna vez escrita?”

La melodía, en Re Mayor, comienza con un 'burbujeante' Fa Sostenido (una tercera) y escala a la octava (un grado final de la escala). Luego de esto, retorna a La (una quinta y una dominante). Un 'viaje' ascendente y descendente en un espacio de cuatro compases.

En la quinta barra se repite lo mismo, pero esta vez con la culminación continuando hasta el Si natural en el compás 7 (tercera de la subdominante) entonces finalmente descansando en Re (barra 8).

Naturalmente, debemos practicar las demandas técnicas de las escalas también. Sin este fundamento básico no podemos experimentar 'milagros musicales'.

El objetivo indeseado es tocar las escalas con las notas correctas pero en un modo indiferente y no musical.

La prioridad mayor aquí es presentar una 'resurrección' de esta estructura musical. Una escala es entonces mucho más que un ejercicio de calentamiento.

El propósito del estudio de arriba es el de reclamar reconocimiento y apreciación de esta muy importante 'célula' musical.